









porque se habían dado muchos avances médicos y pensaba que había perdido actualidad, pero se afaná en la labor de los actinomicetes, que está íntimamente ligada al desarrollo de la medicina.

Nacido en 1889, y desaparecido físicamente el 18 de noviembre de 1980 en Caracas, su vida abarcó el desarrollo de una amplia gama de actividades. Fue médico, profesor, microbiólogo, investigador, micólogo, conservacionista, Presidente del Estado Carabobo, Ministro de Sanidad y Embajador Plenipotenciario ante Bélgica, Uruguay y Paraguay. Aunado a todo esto, estuvo estrechamente relacionado con el Instituto Nacional de Higiene Rafael Rangel, su “segundo hogar”. Aún hoy, a 25 años de su muerte, sigue vigente su gran legado a la medicina venezolana.